

DE COL·LECCIONISTA A COL·LECCIONISTA.

CAPÍTOL 6:

EL FUTUR DEL COL·LECCIONISME DIGITAL

Vicenç Arnal i Andrea Martin entrevisten a Lorea Iglesias, comissària independent i gestora cultural.

En aquest entrevista, hem pogut parlar amb Lorea Iglesias, comissària independent i gestora cultural, llicenciada en Història de l'Art per la Universitat de Salamanca. Després de la seva especialització en art contemporani, va centrar la seva carrera professional en l'art electrònic i comissariat de nous mitjans a Barcelona. Durant l'entrevista hem pogut parlar sobre la seva visió del col·leccionisme, reflexionar sobre la incorporació de les noves tecnologies en aquest camp, i també ens ha explicat la seva experiència amb projectes com l'exposició "Mobile Views Barcelona", una mostra d'art experimental accessible a través de codis QR dispersos per la ciutat.

ÍNDIX DE L'ENTREVISTA

1. Presentación
2. ¿Qué es el coleccionismo para Lorea?
3. La relación del coleccionismo con la infancia y la nostalgia del pasado
4. Cómo coleccionar el arte digital y su futuro
5. Experiencia con el proyecto de “Mobile Views Barcelona”
6. Reflexiones sobre el uso del móvil en la educación
7. Conservación de obras digitales

1. PRESENTACIÓN

[Vicenç]: Benvinguts al pòdcast de col·leccionista a col·leccionista de la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona. Avui tenim amb nosaltres a Lorea Iglesias, la nostra convidada d'avui és comissaria independent i gestora cultural, llicenciada en història de l'art per la Universitat de Salamanca. Lorea Iglesias és especialista en comissariat i practiques culturals en art i nous mitjans de Barcelona. És aquí, en aquest període quan comença la seva investigació sobre el mòbil ART, el programa de doctorat de comunicació visual de la Universitat Autònoma de Barcelona i actualment treballa en diferents projectes artístics vinculats a la comunicació mòbil. Amb la qual cosa la convidada d'avui és tot un repte per nosaltres els que entenem el col·leccionisme d'una forma més digital i analògica. Ja anteriorment, Pau Walder ens va demostrar que existeix una altra forma de col·leccionisme, més enllà del format físic, Lorea Iglesias ens afegirà el smartphone o el telèfon mòbil com a eina o com finestra on poder gaudir de l'art digital i la seva experiència.

[Vicenç]: Buenos días, Lorea Iglesias. Un placer que estés con nosotros en el podcast de coleccionista a coleccionista.

[Lorea]: Gracias, un placer igual.

2. ¿QUE ES EL COLECCIONISMO PARA LOREA?

[Vicenç]: Bueno, como sabrás, nosotros hablamos de coleccionismo desde diferentes vertientes. La más clásica que sería la acumulación de objetos con algún objeto, con algún sentido por parte del coleccionista. Y hemos entrevistado a otros compañeros que hablaban del coleccionismo desde una vertiente más innovadora, quizá menos física. Y tú formarías parte de este segundo grupo. La pregunta que nos gustaría hacerte es ¿qué entiende Lore Iglesias por coleccionismo?

[Lorea]: Pues mi visión es bastante clásica en realidad. Como sabes, yo vengo de la historia del arte y quieras que no, siempre tiendo a relacionar el coleccionismo con el arte. Sé que es mucho más amplio y va más allá, pero siempre mi cabeza me lleva a ello porque es donde yo he tenido más contacto con el coleccionismo. Para mí el coleccionismo es un poco, es una recopilación. Una recopilación que da placer, que te da un sentimiento de satisfacción al realizar esa colección, esa recopilación. Creo que es muy poliédrico, tiene muchos aspectos. Creo que dentro del coleccionismo siempre está una parte de

ordenación, de conservación, de dedicación, de tiempo, de concentración en el tema. Que precisamente es lo que te aporta esa satisfacción. Dentro del arte también el coleccionismo ha sido siempre muy variado. Como comentas ahora, la digitalidad y todo ha abierto nuevas puertas al coleccionismo.

[Vicenç]: La segunda pregunta resultaría obvia y es saber si Lorea Iglesias es coleccionista o coleccionas algo.

[Lorea]: Pues no, no soy coleccionista. Casa de herrero, cuchillo y palo. No, no soy coleccionista, aunque reconozco que tengo un grupo de obras mías, propias, pero no las trato con ese sentimiento de colección. Es una acumulación que he hecho un poco espontánea. He adquirido algunas obras, pocas, y otras me han sido regaladas por trabajos, por artistas, por la relación que he establecido con ellos. Y al final tengo un pequeño grupo de obras. Pero no le dedico mucho tiempo, no pienso en aumentarlo, no soy coleccionista, no tengo ese espíritu. A pesar de que me parece muy interesante el coleccionismo y es algo en lo que yo he reflexionado y pensado, pero yo no lo soy.

[Vicenç]: Has dado con dos claves, Lorea, que se han ido repitiendo como un mantra a través de las entrevistas que hemos ido haciendo. Y hablabas de espontaneidad. Yo me atrevo a decir que el 100% de los coleccionistas con los cuales hemos podido charlar lo son por accidente. Prácticamente no se dieron cuenta que se estaban formando como coleccionistas.

[Lorea]: Me lo creo, la verdad.

3. LA RELACIÓN DEL COLECCIONISMO CON LA INFANCIA Y LA NOSTALGIA

[Vicenç]: Y la segunda es el vínculo que existe casi, casi también al 100%, me atrevería a decir, que es el coleccionismo con la infancia. Hay un éxito interesante también.

[Lorea]: Sí, la verdad que los coleccionistas que yo conozco a nivel de arte, casi todos lo han mamado. Casi todos lo han tenido en casa, o sus padres eran coleccionistas, o han tenido un contacto muy directo con el coleccionismo artístico, casi todos. Creo que no conozco ninguno que no lo tenga en su pasado, la verdad, sí. Ahora que lo dices, no lo había pensado, pero sí, creo que es algo que puede... Creo que ese entusiasmo, ese placer puede ser muy contagioso, y si lo vives desde pequeño es más normal que te salga, que lo busques.

4. CÓMO COLECCIONAR ARTE DIGITAL Y SU FUTURO

[Vicenç]: La tercera pregunta viene a colación con la entradilla que hemos hecho. Hemos hablado con personas que acumulaban arte digital, que hablaban de píxeles, de obras netamente digitales, de conceptos que pierden la fisicidad, el objeto ya no se puede tocar si no se puede contemplar. Y, al principio, nos crea una especie de divergencia mental, ¿no? Es decir, ¿cómo puedes coleccionar aquello que no puedes tocar? ¿Qué opina Lorea Iglesias sobre la incorporación de la tecnología en el mundo del coleccionismo a tal extremo?

[Lorea]: Empezaría por decir que la tecnología, con la implantación que tiene, perdona que haga este previo, pero con la implantación que tiene en la vida la sociedad actualmente, lo raro es que no ha entrado en el coleccionismo, porque ha entrado en todos los aspectos y áreas de la vida. Entonces, lo veo absolutamente normal que llegue. Coleccionar, para mí, como te decía antes, tiene un vínculo más fuerte con el placer y la sensación placentera de obtener eso que quieres, de ordenarlo, de cuidarlo. Y eso, en realidad, no tiene por qué estar vinculado a lo físico, porque tú una obra de píxel la vas a ver cuando te da la gana, porque tendrás los soportes para reproducirla, o una obra digital la vas a tener ahí. Lo que sí te plantea son otros retos, de los cuales ya podemos hablar después, como conservarlo, etc. Pero yo creo que es absolutamente natural, que es normal, que tenía que llegar, que es lo que hay y probablemente crezca. Lo que no creo es que solo sea un coleccionismo digital en un futuro. Yo creo que lo físico va a estar sumamente presente, de igual manera las colecciones físicas van a seguir ahí. Yo creo que es esencial. De hecho, si alguien lo pone en duda, le hablaría de tantos ejemplos que hemos tenido que no tienen que ver con el coleccionismo, o sí, como por ejemplo la fotografía. Yo, en toda la época que yo estudiaba arte y surgía la digitalidad, en los finales de los noventa, principios del siglo XXI, la muerte de la fotografía era el tema. Y nada más, lejos está viviendo un auge diverso ahora la fotografía analógica. Hay muchísimos fotógrafos analógicos jóvenes. Es que cuando se mueran los viejos, no, no, jóvenes. Y de hecho, hace poco descubrí una cosa que me dio que pensar y me gustó mucho, que no te hablo de coleccionismo, pero creo que es importante. Se había creado una aplicación que utilizaban mayoritariamente los jóvenes, que servía para hacer fotos, pero que tardaba el revelado como un día o dos, como si antes lo llevases a la tienda. O sea, se busca esa experiencia. Y yo creo que el coleccionismo físico se va a seguir buscando absolutamente. Y que tiene muchísimos puntos en común con coleccionar algo digital. O sea, porque

igual no lo vas a tocar, pero ¿quién toca las obras? No las tocas. Cuando son obras de arte prácticamente no las tocas, solo las contemplas. Es más bien contemplativo.

[Vicenç]: Muy interesante lo que dices. Señalas que ambos formatos pueden convivir en un futuro.

[Lorea]: Para mí, igual me equivoco, como en tantas otras cosas, pero yo lo veo clarísimo. Creo que, de igual manera que el arte digital no ha acabado con la pintura, ni muchísimo menos ni va a acabar, creo que es una necesidad del ser humano, el coleccionismo digital no va a acabar con el coleccionismo físico. Yo no lo creo. Creo que convivirán, felizmente, como convive el vinilo con el podcast o con el audio digital. Como convive la fotografía digital con la fotografía analógica. Lo que pasa es que la digitalidad nos da facilidades, por un lado, y problemas, por otro, para mí. Hay muchos ámbitos en los que esas facilidades son buenas. La fotografía digital en la comunicación y el periodismo ha sido algo que ha cambiado radicalmente todo. Pero la fotografía analógica sigue ahí. Nos da ese placer, y a los fotógrafos les da ese placer del revelado, del tacto, de todo esto, de lo físico.

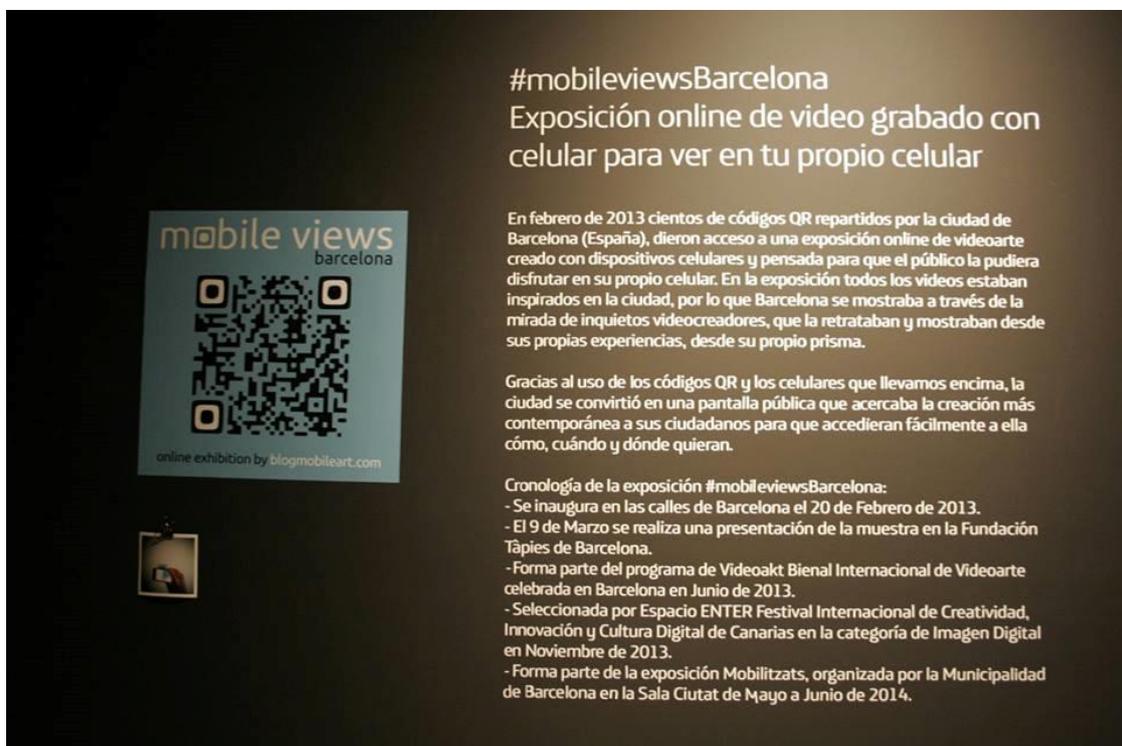
[Vicenç]: No sé si soy coleccionista, sí que soy acumulador, no sé si habría que trazar un fino matiz de películas. Desde jovencito sentí una carencia especial por el cine, y a medida que te vas formando vas escogiendo aquellas películas que quieres que te acompañen, aquellos géneros, aquellas tendencias. Con el auge de las plataformas en streaming, y la pregunta es un poco envenenada, ha habido una apuesta, un salto hacia adelante, hacia Netflix, Prime Video, HBO... Todo está en la red, todo está en la nube, y mucha gente de mi edad, que ya tienen 40 años, han vendido, se han deshecho, simplemente han dejado de comprar, porque aseguran que en la red está todo. Pero a mí me da cierto vértigo pensar que un servidor, un mediador, será el que te ofrezca el producto cultural.

[Lorea]: Totalmente. Yo creo que las personas que se han volcado a la digitalidad no tienen un espíritu coleccionista del cine. Tendrán un espíritu de ver, de adquirir, de disfrutar del cine, pero nunca de coleccionarlo. Yo, personalmente, pienso que una plataforma, la nube, mañana cae y cae, y ya está. Y el otro día, en otro aspecto, lo hablaba con una persona, hablando de fotografía de sus hijos. Y me decía, yo estoy súper tranquila, lo tengo todo en la nube, y le digo, mañana no hay nube, ¿y qué haces? ¿Tienes alguna foto de tus hijos, de su crecimiento? Y me dice, no, ¿cómo no va a haber nube? ¿Tú sabes lo que es la nube? ¿Por qué va a haber nube? ¿Es un satélite que se cae o una empresa

que cae en quiebra? O sea, ¿la nube qué es? ¿Tú sabes lo que es? No lo sé, de repente entro en pánico y digo, a ver, a ver, no quiero yo trasladarte esto, pero yo, personalmente, imprimo las fotos que me gustan y tengo álbumes físicos. No soy coleccionista, pero tengo ese afán, probablemente, de la conservación muy metido dentro de mí. Si tú eres coleccionista de cine, siempre las vas a tener que tener en algún formato, aunque sea digital en discos duros, que, por supuesto, tendrás que ir reemplazando con el tiempo, porque los discos duros se estropean, los CDs se estropean y todos los soportes digitales que sepamos se estropean. Entonces, yo creo que esas personas disfrutarán del cine, pero no son coleccionistas de películas, eso es así, yo creo.

5. EXPERIENCIA CON EL PROYECTO DE MOBILE VIEWS BARCELONA

[Vicenç]: Bien, matiz qué aportas. Bueno, hemos visto tu currículum y tu formación nos indica que posee experiencia y estudios vinculados al arte electrónico. Vimos una exposición que se llama Mobile Views Barcelona, en la cual podrás acceder a través de códigos QR. A mí, durante un tiempo, esto del código QR me fascinó, ya parece un poquito tecnología de hace 10 años. No sé si nos querías explicar un poquito más acerca de esta experiencia.



#mobileviewsBarcelona
Exposición online de video grabado con celular para ver en tu propio celular

En febrero de 2013 cientos de códigos QR repartidos por la ciudad de Barcelona (España), dieron acceso a una exposición online de videoarte creado con dispositivos celulares y pensada para que el público la pudiera disfrutar en su propio celular. En la exposición todos los videos estaban inspirados en la ciudad, por lo que Barcelona se mostraba a través de la mirada de inquietos videocreadores, que la retrataban y mostraban desde sus propias experiencias, desde su propio prisma.

Gracias al uso de los códigos QR y los celulares que llevamos encima, la ciudad se convirtió en una pantalla pública que acercaba la creación más contemporánea a sus ciudadanos para que accedieran fácilmente a ella cómo, cuándo y dónde quieran.

Cronología de la exposición #mobileviewsBarcelona:

- Se inaugura en las calles de Barcelona el 20 de Febrero de 2013.
- El 9 de Marzo se realiza una presentación de la muestra en la Fundación Tàpies de Barcelona.
- Forma parte del programa de Videoakt Bienal Internacional de Videoarte celebrada en Barcelona en Junio de 2013.
- Seleccionada por Espacio ENTER Festival Internacional de Creatividad, Innovación y Cultura Digital de Canarias en la categoría de Imagen Digital en Noviembre de 2013.
- Forma parte de la exposición Mobilitzats, organizada por la Municipalidad de Barcelona en la Sala Ciutat de Mayo a Junio de 2014.

1. Presentación del proyecto Mobile Views Barcelona.

[Lorea]: Sí, si os apetece, encantada, porque es un proyecto que creé yo, que lo hacía yo, que me lo pagaba yo, me lo subvencionaba yo, te quiero decir que lo hacía por puro placer, como el coleccionismo. Entonces, es un proyecto que, lo que dices del QR, yo también lo pensaba que quizás podía quedarse pronto en el pasado, pero veo que no, veo que seguimos accediendo todo a través del QR. Creo que el QR ha sido una ventana muy práctica, un acceso muy directo a la tecnología y que va a seguir usándose mucho tiempo, probablemente. Cuando yo lo utilizaba, no estaba segura, pero ahora creo que sí. Esto surgió porque confluía varias áreas de interés en mi vida. Yo me dediqué muchos años a investigar la relación que existía entre la telefonía móvil y el arte, las prácticas artísticas, la creación artística, pero no tanto desde un punto de vista de fascinación por la tecnología o qué mundos nuevos, colores, nos podía aportar, visiones, imágenes, sino desde un punto mucho más reflexivo de cómo los artistas reflexionaban sobre este cambio social que nos ha introducido la telefonía móvil a través de las creaciones artísticas. Entonces, me interesaban proyectos concretos, no uno que usaba un móvil para hacer fotos. Bueno, pues eso no me interesaba demasiado. Me interesaba alguien que creaba una obra en la que tú te comunicabas de una manera especial y reflexionabas sobre esos cambios comunicativos que se estaban produciendo. Yo lo empecé en el 2006. Imagínate, desde el 2006 hasta ahora, lo que ha llovido, pues ha cambiado todo mucho. De hecho, ahora casi es una investigación que no tiene sentido porque ya la tecnología móvil está tan introducida en nuestras vidas, profundamente, que casi ni reflexionamos sobre ello, ya está. Pero en aquella época a mí me permitía reflexionar sobre esto y además me daba un acceso a algo que a mí me interesa mucho. Yo como historiadora del arte me interesa muchísimo. Bueno, soy historiadora del arte y soy museóloga. Me formé como museóloga. He trabajado en museos distintos, muy diferentes, mucho tiempo. Y a mí, bueno, me gusta mucho pensar sobre eso y pienso en qué significa un museo para una persona y cómo en mi ámbito un museo puede ser algo normal, algo que acudes tranquilamente, cómodamente muchas veces en tu vida y hay personas a las que jamás acceden a los museos. Les parece un ámbito absolutamente elitista, que no tiene nada que ver con ellos o con ellas, que no les aporta nada. A mí siempre he estado intentando, como museóloga, romper esas barreras y una manera era siempre sacar el arte a la calle. Hay muchos caminos de sacar el arte a la calle para mí, pero el móvil me ofrecía uno muy importante porque el 99% de la población adulta tiene un móvil con acceso a Internet. Entonces mi idea era ponérselo tan fácil a las personas, ponerle un QR en una estación de

bus donde estás esperando y aburrido o en un lugar donde te sientas o lo que sea, que estás tranquilo y que si tú no te interesa el arte, igual por aburrimiento accedes a ese QR y de repente encuentras algo interesante porque el arte es muy amplio y el que trabaja con ello lo sabe. Hay de todo y para todos los productos los gustos, pero hay personas que no tienen esa sensación. El proyecto que yo creé eran vídeos creados con móvil por artistas bastante jóvenes o por lo menos con una creación muy espontánea y que creo que podía ser atractiva para cualquier persona y que reflexionaba sobre la ciudad de Barcelona. También lo hice en Lima porque yo viví en Lima unos años y eran todos vídeos muy diferentes con perspectivas muy distintas de la ciudad que podían tener que ver con lo que tú vives como artista o como persona en esa ciudad o con experiencias propias o imágenes casi abstractas, era todo muy variado y a mí lo que más me interesaba de ese proyecto era eso, el ponérselo muy fácil a la gente, el acceder a la cultura, a la videocreación, al arte y también hacer un uso diferente del teléfono móvil y que eso en esa época en la que yo estaba tan metida en ese tema me interesaba mucho también, que el móvil no acabara siendo algo como ahora que nos preocupa tanto, el acceso a la pornografía por parte de los jóvenes, el enganche total que tiene la gente y la adicción al móvil, que no fuera solo eso, que desde el mundo de la cultura luchemos por que la tecnología tenga otros usos.



2. Ejemplo de ubicación del QR en la ciudad de Barcelona, concretamente en el MACBA.

6. REFLEXIONES SOBRE EL USO DEL MÓVIL EN LA EDUCACIÓN

[Vicenç]: En mi caso, yo también soy historiador del arte como tú, pero trabajo como profesor de secundaria y siempre que ha habido una especie de debate o de querrela acerca del teléfono móvil, siempre son muy agrias, he intentado enfocarlo desde la herramienta, no desde el arma, es decir, el móvil se puede utilizar de forma sumativa, el problema es la percepción que se tiene del aparato y de sus funciones y he estado en escuelas en que

el móvil ha sido una herramienta más, como podía ser un Larousse y en otros ha sido un Tomahawk peligrosísimo en el que se podría hacer daño, pero logré hacer cosas muy interesantes y me has boicoteado la siguiente pregunta.

[Lorea]: Ay, lo siento mucho.

[Vicenç]: No, no, para nada, mira, algunos entrevistados señalaban que el coleccionismo se basa en la acumulación de experiencias, como tú comentabas, pero también de conceptos y a través de tu experiencia con la telefonía móvil has sugerido conceptos como un lugar, como movilidad, como romperla un poco en los muros del museo, como especie de recinto opaco. Entonces, me gustaría compartir contigo una reflexión que hizo nuestro anterior entrevistado, que es el escultor Rufino Mesa, que decía que esto del coleccionismo era una especie de cuento, que al final lo que acumulamos son experiencias y encaja perfectamente con tu experiencia en esta exposición. Al final, lo que te llevas en tu bagaje, en tu mochila personal, es la experiencia. Al final, el objeto no deja de ser una carcasa.

[Lorea]: De hecho, es que hasta cualquier colección física absoluta, me imagino la colección más clásica de óleos que tenga una persona, es una acumulación de experiencias, porque tú, el óleo te da ese placer de verlo ahí, no te digo que no, de tenerlo, pero normalmente lo que más satisfacen los coleccionistas, y he conocido muchos, es la búsqueda, el lograrlo, el conseguirlo, el camino que hay hacia tenerlo y eso es pura experiencia. O sea, la emoción que lleva, la carga emotiva que lleva a esa pieza que ha conseguido, para mí es lo más importante normalmente. O la vida que haya tenido ese objeto y que es por eso que a él le interesa o a ella le interesa tantísimo. Al final, son sobre todo experiencias. Te diría que incluso en las colecciones más rancias, y rancias me refiero no a antiguas, sino rancias en el sentido de que hay coleccionistas que lo hacen, y yo los he conocido, hay de todo en el mundo, que lo hacen por el mero hecho del valor económico que tienen las obras, el estatus que les da tener esa colección y las relaciones personales que les proporcionan. Eso hay muchísimo si trabajas en galerías de alto standing de arte. Y yo, aunque no es en lo que más me gusta trabajar, de hecho diría que es en lo que menos por motivos de la vida lo he hecho. Incluso en esos casos, yo creo que al final es la experiencia lo que más les mueve. Es la experiencia del moverse entre los coleccionistas, en conseguir las obras, en ir a las subastas, en buscar en las galerías. Al

final siempre está la experiencia detrás. Hasta en la colección más alejada, es lo que a mí me gusta como coleccionismo, te diría.

7. CONSERVACIÓN DE OBRAS DIGITALES

[Vicenç]: La última pregunta que tenemos, que siempre nos genera dudas cuando hablamos con expertos que están relacionados de forma directa con el arte digital, ya nos pasó con Pau Walder, es la conservación de este tipo de obras, que son netamente digitales, ¿cómo funciona? Él nos lo explicó, Pau, nos sigue generando dudas la conservación. Tú hablabas antes de los discos duros, la conservación de cualquier formato, aunque sea una foto, pero hablamos de obras digitales que deben preservarse en formatos digitales, que no deja de ser algo voluble.

[Lorea]: ¿Preservarse o no preservarse? Esa es la cuestión. A ver, yo, como sabéis, hay muchas personas que lo han estudiado en profundidad, como Vanina Hoffman, el tema de la conservación del arte digital, y hay gente que se ha dedicado a reflexionarlo profundamente. Yo he pensado sobre ello, por supuesto, porque estoy en el ámbito del arte digital y me interesa como museóloga, además, mucho ese aspecto de la conservación, y más por el hecho de conservarlo y que perdure en el tiempo, sino de cómo seguir mostrando esas obras a las personas, cómo seguir enriqueciendo la vida de las personas a través de esas obras. Si no la puedo reproducir, a mí no me interesa ya. Yo me baso más en eso. Pero ¿qué es la conservación del arte digital? Yo creo que lo que ha abierto, igual que en otros aspectos, no me quiero repetir, pero igual que nos ha abierto un montón de puertas y ventanas y de circunstancias y nos ha aportado cosas buenas y nos ha traído muchos problemas, la digitalidad en el arte, en la conservación, es lo mismo. Yo creo que hay que estar abierto y tener una perspectiva muy amplia. En eso, para mí, ¿cuál es la base? Para mí la base es que los artistas creen, me repito, piensen y dejen testimonio de cómo quieren que se conserven sus obras. Porque, claro, los pintores y los escultores, ellos no pensaban tanto en la conservación, pero había unas personas que se dedicaban a conservar la pintura, a restaurarla. Yo pienso, por ejemplo, en Nan June Paik. En Nan June Paik, cuando estaba arrastrando un piano, importaba cero la preservación de esa obra, le importaba la acción en ese momento. O cuando empezó a crear sus primeras obras con televisores, no estoy en su cabeza, pero me da la sensación de que lo que le importaba era ese cambio bestial que se estaba produciendo en el arte y cómo rompía con el arte tradicional y se creaba una nueva perspectiva de arte y no estaba tanto pensando

en cómo visualizarán y cómo harán funcionar sus obras en un museo dentro de 30, 40 o 100 años. Entonces, yo creo que ahora, ya que ha habido un camino de arte digital, es muy importante que los artistas piensen sobre ello y dejen un testimonio y escrito cómo quieren y si quieren que se conserve la obra. Porque muchas veces una obra cambia si le cambias el soporte digital, digamos. O cambia su manera de verse, cambia el formato, cambian cosas. No se puede mantener idéntica quizás algunas. Y eso ya es un cambio en la obra. ¿Ya sigue siendo la misma obra o no es la misma obra? Si hay ese cambio. Para mí eso es muy importante y eso solo lo puede decidir la persona que la ha creado, que es el artista. Entonces, yo lo que creo es que los conservadores, a partir de ahora, yo no lo soy, pero los conservadores de los museos, de las colecciones privadas, etcétera, lo que tienen que pensar es buscar mucho esa información, tener contacto con los artistas, que si son obras digitales están vivos probablemente, y tener esa información como base de cara a un futuro de cómo conservar esas obras. Para mí es muy importante eso. Entonces, yo creo que el diálogo con los artistas se tiene que establecer de otro punto de vista y de otras maneras. Y eso es algo que nos aporta también ahora la digitalidad. Y yo me acuerdo de hablar con una conservadora de Guggenheim de Bilbao sobre una obra física. En realidad ni siquiera era digital, pero tenía unos espárragos ahí clavados. Y ella decía, bueno, es que si el artista quiere que se vayan degradando y la obra siga cambiando, yo no los puedo cambiar, pero yo me mata tener un espárrago pudriéndose ahí en el peine del almacén de la obra, que puede afectar a otras obras incluso. O sea, se generan muchos debates ya en el cambio artístico ni siquiera entrando en la digitalidad, en el cambio artístico cuando el arte empezó a cambiar. Y de repente usas las materias vivas para crear una obra. Entonces, es un paso más la digitalidad para mí. Hay que pensar otras cosas, hay que estar en ello, y sobre todo eso, reflexionar, hablar con los artistas y crear pautas y crear consensos dentro de los conservadores y dentro de los espacios museísticos de cómo conservar esas obras. Creo que el consenso hoy en día es basar mucho esa conservación, que para mí sería el camino.

[Vicenç]: Es muy interesante lo que comentas. Hasta este momento no lo había pensado siquiera. Si estas obras digitales los creadores tenían pensado que no fuesen temporales o efímeras.

[Lorea]: No lo sabemos. Igual dices que cuando no existe este soporte yo en mi obra no quiero que exista para nada, porque son obras de ahora, del momento. Entonces, como lo pasaba a ese que creó la obra con el empárrago, pues efectivamente. Igual lo que quería

era que la obra evolucionara y llegara a desaparecer incluso. Claro, un conservador que ha pagado un mineral que pertenece a una colección pública o privada, pero una colección que se crea para mostrar al público y pagar cierto dinero tan grande probablemente por la obra, no le entra en la cabeza que eso se pueda dejar de dar. Bueno, pues es que a la hora de adquirir la obra tienes que tener claro eso. Y yo creo que eso es lo importante. Ahora la obra tiene que ir acompañada de información. Información del artista para respetar sus deseos. Luego se hará o no se hará, pero como se ha hecho con obras, quizás ahora si el greco levantara la cabeza y viera algunas de las restauraciones o arquitectos que han hecho iglesias románicas, que no las hacían con un concepto tan artístico, pero vieran las restauraciones que se han hecho igual les da algo y preferirían que no existiesen. Pues no lo sabemos. Entonces ahora yo creo que lo que hay que tener presente es eso, el diálogo y tener muy en cuenta qué futuro la artista quiere que tenga la obra. Y luego si el coleccionista lo va a respetar o no. Ahí ya son decisiones diferentes.

[Vicenç]: Recuerdo un fragmento de la conversación con Pau Walder que nos hablaba, creo que nos puso algún ejemplo, de obras de algunos artistas que tenían como una especie de código abierto, no sé, permíteme que lo diga así, en el que la obra iba creciendo, iba, no sé si cambiando como tú dices, pero sí que iba ampliando conceptos, ampliando fronteras.

[Lorea]: Claro, es que en ese caso la conservación al artista no le preocupa, está claro, porque sabe que la obra va a cambiar y probablemente lo que más le interesa es que no sepa cuál va a ser ese cambio en el futuro y sea lo que más le intriga, cómo la obra va a evolucionar y cómo va a cambiar si tiene el código abierto e irá pasando por distintas manos que modificarán ese código. Así que precisamente la esencia de esa obra, igual para el artista, es esa y creo que habría que respetarlo. Yo creo que habría que respetar siempre, si un coleccionista quiere una obra digital, yo creo que debería respetar lo que el artista quiera porque la esencia de la obra es un concepto que tenía el artista en la cabeza.

[Vicenç]: Muy bien, Lorea, no tenemos más preguntas. Muchísimas gracias por participar en nuestro podcast.

[Lorea]: Gracias a vosotros, me ha parecido muy interesante la conversación. Hacía tiempo que no pensaba en el coleccionismo, aunque ha estado muy presente en mi vida

laboral y académica, pero me ha gustado volver a pensar sobre él y hablar contigo.
Muchas gracias.

CRÈDITS

“De col·leccionista a col·leccionista”, un pòdcast de l’Aula de Cinema i Arts
Audiovisuals (ACiAA) de la URV.

Sobre una idea original de Vicente Arnal Cervera.

Investigació i realització: Vicente Arnal Cervera i Andrea Martin Verge.

Edició: Vicente Arnal Cervera

Producció: Vanina Hofman (ACiAA)

Transcripció: Balma Gallart / **Correcció i maquetació:** Andrea Martin Verge